

# Reflexiones finales

**Y** una mañana cualquiera, con la misión bien cumplida, nos encontramos todos de nuevo frente a un café. Nadie hablaba ya del Flag, porque este tren no para y hace que cualquier cosa con más de dos días de antigüedad esté ya pasada de moda.

Y aún así, sentíamos que algunas cosas de este ingente despliegue se nos quedaban en el tintero. Que la perspectiva del tiempo podría ahora permitirnos pensar en todo aquello que no tuvimos tiempo de decir o de hacer mientras estábamos empanzados en el trabajo diario. Y nos pusimos manos a la obra...

**MARIANO  
DÍEZ CLEMENTE**

*Teniente Coronel de Aviación*

El objetivo del ejercicio Red Flag 08 era demostrar la capacidad de proyección del Ejército del Aire, constituyendo de forma rápida y eficaz una organización operativa aérea en forma de Agrupación Aérea Táctica Expedicionaria "AAT-EX"; desplegando, operando y replegando en un escenario fuera de área a más de 5.000 millas náuticas, al tiempo que se incrementaba el adiestramiento avanzado de las unidades aéreas que la componían, en un entorno próximo a la realidad.

He presenciado cómo hombres y máquinas se ponían en marcha en pos de un objetivo común, con claridad de ideas y plena responsabilidad, todos al unísono, con paso decidido. Tal vez el reto personal haya sido el intentar aunar voluntades y al tiempo mantener el espíritu alegre y desenfadado que ha caracterizado al equipo de planeamiento desde el principio, sin perder nunca las miras. En general ha sido duro, pero toda una experiencia. ¿Qué más se puede pedir?

**RAFAEL HERNÁNDEZ MAURÍN**  
*Comandante de Aviación*

No queda nadie en el edificio del FLAG, tan sólo unos ancianos contratados por la USAF a una empresa de seguridad, que siempre van vestidos de negro, siempre con unas enormes placas distintivas de

la labor que hacen. No parece que sepan qué es lo que se ha cocido ahí dentro durante más de dos semanas; sólo sonríen si les muestran que dentro de las bolsas de mano del personal entrante no hay nada que atente contra la seguridad física ni viole el secreto de la actividad que se desarrolla.

No es posible que un lugar tan lleno de actividad, tan lleno de conversaciones, de pasos acelerados para llegar al próximo briefing, inmerso en un olor característico que mezcla café a cubos con trozos de pizza

de pepperoni recalentada, se haya quedado sin aliento, pasivo. Desolado ese edificio sin ventanas, los cuadros de aviones que inundan las paredes son los únicos testigos mudos de lo que ha ocurrido. Pero no están tristes, saben que en pocas horas volverán a aparecer los monos de vuelo, el idioma inglés que es atacado por miles de acentos en una carrera hacia el entendimiento, hacia la compenetración de unas unidades que pueden luchar lado a lado en un futuro conflicto, hacia la eficacia en la guerra: y esa es la razón de ser del RED FLAG.

**JUAN P. VELÁZQUEZ-GAZTELU FERNÁNDEZ DE LA  
PUENTE**

*Comandante de Aviación*

Mi primer contacto con el FLAG fue en un juego de ordenador en el que en una de sus pestañas, la más avanzada, tenía un ejercicio que se llamaba RED FLAG. No fue muchos años después que pase un par de noches en Las Vegas y cuando me fui a alojar en la Base de Nellis, me dijeron que era imposible, ya que no había habitaciones al estar desarrollándose un "FLAG" en ese momento. Ninguna de estas dos experiencias logró despertar en mí el interés en este ejercicio.

Al cabo del tiempo, el Ejército del Aire participó en el ejercicio desplegando los aviones participantes y todo el apoyo logístico que les acompañaba con medios propios. Fue entonces cuando comencé a interesarme. En el año 2002 fui elegido para participar como observador de mi unidad (el Ala 46), donde el Ala 12 mostraba su capacidad y entrenamiento. En ese año se despertó mi entusiasmo.

Es este un ejercicio donde a diferencia de otros, no se viene a aprender, aunque se aprende mucho.

*Amanecer en formación, frente a Nueva York. Un EF-18M junto a un KC-10 y un KC-135 de la USAF que nos proporcionan combustible en el vuelo de vuelta.*

En este ejercicio se viene a demostrar lo que se sabe. El intercambio de información entre los distintos participantes es muy limitado, y no existe una escuela que se dedique a enseñar a nadie. Aquí cada uno vuela en las condiciones más exigentes que se puedan presentar en una situación real, y se evalúa el nivel de conocimientos, instrucción y tácticas de la unidad en su conjunto, no de los pilotos individualmente.

Como organizador he podido ver y evaluar como el Ejército del Aire se ha enfrentado a los retos que ha supuesto el desplegar, operar y replegar una fuerza a casi 5.000 millas de distancia, hacerlo en un escenario muy exigente y hacerlo bien. Me siento orgulloso de los pilotos que volaron los aviones, del personal que apoyó las operaciones y de mis compañeros que organizaron y dirigieron el ejercicio.

**MIGUEL ÁNGEL SAEZ NIEVAS**  
*Comandante de Aviación*

La casualidad ha hecho que haya vivido

este ejercicio desde todos los ángulos: como "plumilla", como "teniente conductor" en la escala de Lajes, como piloto, como Mission Commander y como organizador. Y en todos y cada uno de ellos vi y sigo viendo la esencia de nuestra profesión, aquello por lo que ingresé en el Ejército del Aire hace ya unos cuantos años...

Porque el Red Flag es uno más de tantos... más complejo, más exigente, pero uno más. La verdadera diferencia la marcan las personas: pilotos valerosos y desprendidos, jóvenes que saltan durante seis horas sobre un mar congelado poniendo su vida en manos de sus compañeros del avión cisterna, que vuelan a ras de tierra adiestrándose al cien por cien y preparándose para algo que quizá nunca llegue... Mecánicos y personal de apoyo que cruzan el charco en asientos de lona, que reparan averías a diez bajo cero o a cuarenta sobre cero como si el caza que tienen delante fuera su única posesión en la tierra... Administradores que cuentan hasta el último céntimo, que exigen a los demás y se exigen a sí mismos porque saben que el dinero y los recursos son de todos los españoles y hay que emplearlos bien...

Y un equipo directivo que no hizo nunca ningún master en dirección de empresas pero que sabe que manda sobre hombres hechos y derechos, leales, disciplinados, que dan mucho pero también exigen mucho... Un grupo de compañeros, de amigos, de gente noble y directa que se emplea a fondo para cumplir con lealtad el en-

cargo de quienes les hicieron depositarios de la responsabilidad de adiestrar a nuestras fuerzas.

Por ejercicios como el Red Flag ingresé en la milicia. Gracias a ellos he conocido a personas extraordinarias, amigos y compañeros a los que he confiado y confío mi existencia, pues esta es la única profesión en la que la moneda de cambio es la propia vida... y como decía Calderón, "en buena o mala fortuna, la milicia no es mas que una religión de hombres honrados".

**ALFONSO LÓPEZ SORIANO**  
*Comandante de Aviación*

Volé el Flag en el 99 con poco más de dos años de experiencia en F-18. Me hubiera gustado haber podido ir antes como plumilla, como observador; sin responsabilidad alguna más que ver, oír, y callar durante el día, y conocer Las Vegas durante la noche... pero no fue así.

Me hubiera gustado haber podido ir después como "Mission Commander", para liderar una de esas misiones que quedan registradas en la memoria eternamente...pero tampoco pudo ser.

Me hubiera gustado haber podido participar en este Red Flag 08 como Oficial de Enlace y Jefe del Equipo Avanzado a la Base Aérea de Hills, como estaba previsto en un principio... pero las necesidades del servicio lo impidieron, convirtiéndome a la postre en boca y oídos de la Agrupación Táctica Red Flag 08 en Territorio Nacional.

... Sea como sea... la llama del Flag se enciende una vez y nunca se apaga hasta que damos nuestro último aliento, de ahí la importancia de registrar todos estos recuerdos, estas memorias y experiencias que cada uno de nosotros vivimos de una forma tan distinta y especial...

Ése es el objetivo de este dossier, con el que hemos intentado transmitir estas vivencias para conocimiento de todo el Ejército del Aire. Ahora la pelota se encuentra ya en el campo de las unidades participantes, que serán las responsables de incorporar todas las lecciones aprendidas en sus distintos procedimientos operacionales, para así continuar el ciclo de aprendizaje: el maestro enseña al aprendiz, el aprendiz se convierte en maestro...

**DANIEL FERNÁNDEZ DE BOBADILLA LORENZO**  
*Comandante de Aviación*

Conozco de la existencia del Red Flag desde hace 27 años, cuando vi la película "Red Flag: The

Ultimate Game". Esta película de Serie-B sembró en mí la semilla de la curiosidad que iría creciendo con el tiempo, con la lectura de algunos libros que cayeron en mis manos y de alguna revista profesional de las que andaban por casa.

Esa curiosidad se convirtió en interés profesional cuando me convertí en piloto de caza, pero no lo pude satisfacer hasta el año 2004, cuando participé como observador con el Ala 15. Y no me defraudó: es si duda alguna el mejor ejercicio de operaciones aéreas de combate del mundo.

Para cualquier escuadrón de caza, participar en un Red Flag, supone un antes y un después. El peso que deja en esa Unidad permanece a lo largo del tiempo, cambiando para siempre la forma en que ese Escuadrón opera y se entrena.

De este Red Flag, me quedo con lo aprendido en esas 3 semanas, con las risas, con los desvelos, las preocupaciones, y con todas las experiencias personales y profesionales inolvidables.

**ROBERTO GARCÍA-ARROBA DÍAZ**  
*Comandante de Aviación*

Hemos intentado ilustrar por medio de las palabras y las imágenes lo que significa para cualquier piloto de caza un ejercicio de la talla y complejidad como el Red Flag. Ciertamente no somos escritores profesionales, pero seguramente que ninguno de ellos hubiera sido capaz de transmitir con lealtad el significado que para un aviador de combate tiene el Red Flag.

Inconscientemente se agolpan en la mente multitud de expresiones que definen en su conjunto un Red Flag: ejercicio, entrenamiento, adiestramiento, multinacional, operaciones, misiones tácticas, amenazas, inteligencia, escenarios, preparación, planeamiento, etc... Con total seguridad, todas ellas serían igualmente válidas si quisiéramos describir cualquier otro ejercicio de entrenamiento conocido. Pero un Red Flag es mucho más que todo eso; es esfuerzo, ambición, reto, ilusión, sacrificio, compañerismo, exhibición, trabajo, profesionalidad, demostración... Es mucho más que un ejercicio aéreo tal y como tradicionalmente se concibe. Sencillamente porque en un Red Flag se intenta demostrar las virtudes y disimular los defectos; se exhibe la capacidad de planeamiento y proyección, de despliegue de la fuerza, de operación en escenarios alejados del territorio nacional, en definitiva, hacer frente a esfuerzos operativos y logísticos de gran envergadura.

Se demuestra todo lo que puede representar objetiva y subjetivamente la Fuerza Aérea de tu país; cuando un Comandante de Misión aparece en lo alto del estrado del auditorio del edificio del Red Flag, lo hace consciente de la gran responsabilidad que el acto conlleva y que va más allá de la propia preparación y ejecución del vuelo. Su forma de hablar y el nivel del inglés que exhiba, será "el inglés de los españoles"; su metodología de trabajo no será suya en exclusividad, sino que será compartida con el resto de compañeros que le acompañan. Tomar

*El aerofreno  
desplegado...  
Ya queda  
menos.*



Daniel Fernández de Bobadilla



Roberto García-Arroba Díaz

conciencia de esa responsabilidad no sólo engrandece aún más su labor, sino que determina finalmente si el esfuerzo logístico y operativo requerido para participar en el ejercicio esté o no debidamente justificado.

He participado como piloto en dos ejercicios Flag y como organizador en este último del 2008. He servido de correveidile, camarero, conductor, escribiente, mensajero, fotógrafo, agente de viajes, y de un

larguísimo etcétera; pero donde se disfruta de verdad es subido al avión, concentrado en el vuelo y en la ejecución de la misión, consciente en el esfuerzo colectivo que supone el Red Flag. Compañerismo, ilusión y profesionalidad son características propias y subjetivas de un altísimo valor que no dependen de ningún presupuesto de defensa, pero que sin todas ellas no sería posible la preparación y ejecución de un ejercicio tan exigente como el Red Flag.